CORAZÓN

PERIODICO QUINCENAL INFANTIL

«Escuela y despensa». *(Costa)*

Año VIII—Núm. 90

DIRECTOR: Don José Conde García

Redacción: Pascual-María Cuenca, 27

«Letras sin virtud son perlas en muladar» *(Cervantes)*

Almansa 15 de Mayo 1933

AGRADECIMIENTO

Las consideraciones de que el periodiquito venía liquidando con «déficit» sus relaciones de Ingresos y Gastos, de que la crisis económica reinante quizás quizás sea motivo de que se produzcan algunas «bajas» en las listas de *socios protectores* y la previsión de que, tal vez, haya necesidad de aumentar o de mejorar la tirada de ejemplares, nos movió a a solicitar del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad una modesta subvención anual para «CORAZÓN», solicitación a la cual se ha respondido así:

ALCALDÍA DE ALMANSA

Negociado de Enseñanza.
Núm. 556.

Tengo el honor de comunicarle que este Ayuntamiento, en sesión del 21 del actual, acordó acceder a la petición de V., otorgándole un donativo de 50 pesetas al trimestre, para atender a los gastos del periódico escolar gratuito, titulado «CORAZÓN», del que es V. digno fundador y director.

Le saluda afectuosamente.

Almansa 22 de Abril de 1933.

A. Villaescusa,
(Rubricado).

Sr. D. José Conde García, Maestro Nacional, Director de «CORAZÓN».

ALMANSA.

Conste nuestro profundo y fervoroso agradecimiento a la Corporación municipal toda y, de un modo especialísimo, a su Presidente, el Sr. Alcalde, y Sres. Concejales que apoyaron la concesión, por la cual los niños también se muestran alborozados y agradecidos.

EL MAESTRO

Vedlo alegre y sencillo, tranquilo y bueno,
cómo forja en las almas puras ideas,
cual sembrador romántico de trigo y heno
para el que el bien del prójimo son sus preseas.
Su palabra es un chorro de agua pristina
que refresca las almas angelicales
de inocentes chiquillos, ¡pobres eriales
sin la voz del Maestro sabia y divina!
Por eso su prosapia mantiene pura,
mitad altivo gesto, mitad dulzura,
y su brillo impoluto nada lo empaña.
Porque presiente y sabe que está en sus manos
el formar almas nobles de ciudadanos:
¡¡Y haciendo ciudadanos salvará a España!!

Josefa Ballesta Asuar.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

La composición poética anterior es debida a la inspiración y bien cortada pluma de la Srta. Pepita Ballesta Asuar (Srta. Dª. Josefa Ballesta, como se la nombra cuando ejerce su cargo oficial de Inspectora), que fué varios años Maestra Nacional meritísima y pasó después —hará uno, por anterior ampliación de estudios— a la Inspección de 1.ª Enseñanza en esta provincia.

Sobre todos sus méritos destaca este preeminente: ser hija amantísima y cariñosa, apoyo y sostén de su anciana madre.

Tomad nota de ello e imitadla, lectorcitas y lectocitos de «CORAZÓN».

D. Francisco Morano.

En Barcelona —según notició oportunamente la prensa diaria— falleció, no hace mucho, el insigne actor de tal nombre.

«CORAZÓN» le rinde hoy, en en la primera oportunidad, un ultraterreno testimonio de cariño y una oración.

Es lo menos que se merece la memoria de aquel hombre bueno —prócer de la escena española— que tuvo a bien venir a recitar para los niños almanseños a una de las escuelas nacionales, la tarde del Sábado 14 de Febrero de 1,931.

Descanse en paz tan notable actor y consecuente caballero.

***

D. Ezequiel Solana.

También —en Madrid, el 4 de Septiembre último, después de aparecer el anterior número de «CORAZÓN»— dejó de existir tan prestigioso Maestro y colaborador distinguido del periodiquito.

Era el Sr. Solana (q. G. h.) un destacado pedagogo, cultísimo, laborioso escritor y hábil poeta. Era un hombre sencillo y bueno.

Deja muchas obras y meritorios trabajos.

Aunque oportunamente lo hicimos, en carta a la familia y a la Editorial de «El Magisterio Español» (a la cual pertenecía), les reiteramos hoy la expresión de nuestras devociones y de nuestros cariños al amigo desaparecido.

Fábulas de «Corazón».

¡Viva la libertad!...

A la Srta. D.ª Josefa Ballesta Asuar, Inspectora de 1ª. enseñanza, con el afecto que inspiran su simpatía y cordialidad.

Todas las ruedas de un reloj, un día,
declaráronse en huelga;
¡viva la libertad! —gritaban todas—
¡fuera engranajes y tornillos, fuera!;
¡abajo el espiral y los pivotes;
el volante que mueral...
¿Por qué habremos de dar, hora tras hora,
siempre las mismas vueltas?;
¿por qué los dientes hemos de clavarnos
y al eje estar sujetas?
Somos ruedas conscientes
y, sin embargo, esclavas ¡qué vergüenza!
de la mano de un hombre, de un tirano,
que quiera darnos cuerda...
¡Viva la libertad!... ¡gire cada una
a su placer y vaya donde quiera!...
En un siglo de tantas libertades
¿por qué no disfrutar también las nuestras?...

Cesó la algarabía;
de la caja saliéronse las ruedas
y, desde aquel instante,
inmóviles quedaron las saetas...

***

La Libertad es santa y fué Dios mismo
quien la atorgó a los hombres;
pero sin cuerda, engranes y tornillos,
ni marchan ni dan horas los relojes...

Melchor García Lopera.

6 - 5 - 933.

Ruego

Este número se lleva o envía a todos los «socios protectores» del periódico y a otras muchas personas que no lo son.

Si alguno de los primeros desea dejar de serlo, o modificar su «cuota trimestral» en sentido de aumento o disminución; o alguna de las segundas quisiera contribuir con cuota o donativo, se ruega que lo comuniquen a la Redacción, Pascual-María Cuenca, 27.

Exposición de Pintura y Dibujo

El Jurado calificador del concurso sobre Pintura y Dibujo (constituido por los señores D. Adolfo Sánchez, presidente, D. Manuel Jordán, vocal, y D. José Conde, secretario, organizado por el Ateneo Ferroviario de esta Ciudad, ha emitido su fallo con las siguientes conclusiones:

1.° Conceder el «Premio de Pintura» al expositor D Francisco Gómez, por su cuadro-retrato titulado «Un anciano».

2.° Idem el «Premio de Dibujo» al expositor D. Pablo Muñoz, por su trabajo «Mujeres».

3.° Idem «Diplomas», en concepto de accesits, a los expositores D. Joaquín Gómez, D Pedro Muñoz, D. Cosme Sáez y D. Juan Manzanera, por las respectivas totalidades de sus afanes y de sus trabajos, muy dignos de tenerse en cuenta.

4.° Que se den las gracias, «de oficio», a los expositores D. A. Parrilla y D. Federico Aníbal, cada uno de los cuales presentó cinco trabajos «fuera de concurso», contribuyendo así lucidamente al esplendor de la Exposición y siendo estímulo, con ellos, de aficionados y entusiastas del Arte.

Es digna de los mayores aplausos la cooperación que todos han prestado a este concurso, que tan alto ha dejado el nombre

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

del Ateneo, por ser una obra que, aun como vía de ensayo, ha merecido la simpatía y admiración de cuantos la han visitado.

Cualquier deficiencia que en ella pudiera haberse observado, debe ser disculpada, debido a la precipitación con que se procedió a la organización del mencionado concurso, por querer que coincidiese con los días tradicionales de las fiestas de Mayo, para de este modo ofrecer algo a los ojos del forastero visitante que se saliese de lo corriente y que Almansa pudiera dar la sensación de que es una ciudad culta y amante del Arte en todas sus manifestaciones.

Hay que reconocer, y al mismo tiempo elogiar, la imparcialidad con que ha procedido el Jurado calificador, pues dentro del papel tan delicado que ha tenido que desempeñar, se ha dado el caso, raro en estas cuestiones, de acertar con su fallo a llenar los deseos del más exigente, determinación que viene a demostrar que, dichos señores, tienen un elevado concepto de la justicia y que el espíritu de ellos se acerca más a saborear la percepción estética del Arte que a la mezquindad de apreciaciones egoístas del ser humano.

En esta obra inicial del Ateneo, es mucho lo realizado, pero no es suficiente. Hay que ir más lejos y, para ello, es preciso que, en lo sucesivo, cuando haya que volver a hacer otra exposición de esta naturaleza, se tengan en cuenta estas dos cosas:

1ª. Que el concurso sea solo para expositores locales.

2ª. Que haya una sección infantil o de dibujos escolares, para de esta manera estimular la afición entre los niños, futuros artistas del mañana.

Siga por ese camino el Ateneo Ferroviario, seguro de que esta labor le enaltece y de que cumple, de esta forma, el fin asignado a estas entidades culturales.

J. Cuéllar de la Torre.

Redacciones Infantiles.

Los cuadritos de mi escuela

No me parecen bien las grandes paredes «desnudas», es decir, sin un tapiz, sin un cuadro, sin una nota de atracción, de adorno o de arte. ¡Qué monótonos y feos son los *lienzos* así, aun cuando sean más higiénicos, menos conservadores del polvo y de la suciedad! ¿Para qué están los plumeros y sacudidores, la limpieza y el aseo?

Gústanme, en cambio, los frisos, los adornos murales, los «frescos», los cuadritos.

En mi escuela hay algunos de éstos.

Al frente, el de Cervantes, «Principe de los Ingenios Españoles», y el de Edmundo D' Amicis, escritor italiano; detrás —a mi espalda—, en cromolitografía, la «Salida de Cristóbal Colón del puerto de Palos de Moguer» y «Defensa de la Noria» (episodio de la batalla de Bailén). A un lado y otro de éstos, «La niña del gato» y «Sacando la barca». A mi izquierda, «Pescadora de Cullera» e «Hilandera Segoviana», ambos en colores, así como «La Gioconda» (a mi derecha), retrato de *Mona Lisa*, bella mujer esposa de *Francesco del Giocondo*, reproducción del famoso cuadro de *Leonardo de Vinci*, en el cuál trabajó su autor unos cuatro años antes de quedar satisfecho.

Cuadros famosos todos, debidos —los auténticos— a las expertas manos y reconocidos talentos de grandes pintores.

Una alegoría de la «República Española» y el «Gobierno Provisional» de ésta, también adornan el salón y son cosas serias.

Camilo Navajas,
14 años.

CUENTO

EL INTRÍNGULIS

A los niños mis discípulos en el presente curso.

I

Frontero al sitio que, en la «sala de clases», ocupaban la mesa y el sillón del maestro, tuvo éste el capricho de colocar —a dos metros de altura— su retrato, hecho, «al pastel», por un amigo.

Y en verdad que la efigie tenía gran parecido con el original, pues hasta Luisín, el parvulito minúsculo, dijo, alzando su manecita derecha y vocecilla ténue, de paso que miraba al cuadro: ¡«el maesto»!

—Sí, sí, ese soy yo—afirmó el mentor—; y lo que yo no vea, aquí en la escuela, lo verá mi retrato, y me lo dirá luego. Con que ¡a no hacer cosas malas!, ¿eh?

Y podía verlo todo, pues del ámbito de la sala no escapaba nada a aquellas enigmáticas pupilas inquiridoras, que lo seguían a uno en cualquier sentido.

Bien lo comprobaron, a hurtadillas, los niños más despabilados.

Pero de eso a que hablara, mediaba un abismo

¡Ca! Pasaron ya los tiempos de credulidad de aquellos bobalicones discípulos de Pitágoras. El «magister dixit» se ha substituido por el «credo quia vidi». Lo demás son antiguallas o algo así como cuentos tártaros.

. . . . . .
. . . . . .

II

Tuvo que salir el maestro a los pocos días, por una necesidad imperiosa, breves momentos. Y advirtió:

—¡Ojo! Calladitos. Mi retrato observa.

Unas risicas, en seguida. Alzar las voces, luego. Pedro Mico le pegó un moquete a Julián Cazuela y éste le devolvió un sopapo. Pelotera y azuzamiento.

José-Luís, el más travieso, alar-

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

gando su chata nariz con el aditamiento de las dos manos, moviendo los dedos y poniendo los ojos bizcos, hizo escarnio de la «vera efigies» (del retrato), e, hipocritón, tomó el aire de la mayor inocencia...

Ya era tiempo. Sonó el picaporte, se abrió la puerta y entró el maestro.

Silencio. Se oía el zumbido de un moscardón que pugnaba por atravesar la diafanidad de una vidriera.

Los codos apoyados en las mesas; las caras, en las palmas de las manos; las cabezas queriendo sorberse los libros. ¡Que aplicación!

Se paseó el educador No hablo con nadie, no preguntó a ningún niño. Paróse luego ante el retrato, mirándolo. Pareció como si tuviera una secreta comunicación con él.

La voz dulzona, que cantaba la catilinaria:

—Pedro Mico le ha pegado a Julián Cazuela, que, iracundo, devolvió una bofetada. Los azuzaban, en vez de poner paz, Diego, Manuel, Enrique...

José-Luís, se burló del retrato..., que es como burlarse de mí Esteban, ésto; Nicéforo, lo demás allá...

¡Nada, no había escapado nada a las pupilas sagaces y escrutadoras!

¡¡Era cierto que el retrato hablaba!!, y de ello dió prueba otras veces.

Pero hablaba sin rumores, sin ruido de expresión, quedamente, con hilo de voz sólo perceptible por el fino oído del maestro. Salía éste, tornaba, se colocaba, mirándola, a cuatro o cinco metros de la efigie «soplona» y, ella, «ce por be», se lo contaba todo. ¡No había escape!

Cobraron los niños respetuoso temor al retrato, temor que permitía al educador salir, impunemente, de la sala a los ligeros menesteres de traer un mapa, un aparatito, etc., de los contiguos gabinetes. No chistaba nadie, se oía el roce de las plumas sobre el papel, el isócrono inspirar y espirar de las respiraciones, los trinos dulces del alegre canario, compartidor de las estancias escolares, regalador de armonías y gratas canciones...

***

Yo, niños míos, como cuentista, he averiguado en qué consistía el mágico sortilegio del retrato hablador, la razón oculta de sus ojos avizores y atentos, «el intríngulis», como si dijéramos, de que lo viera todo y lo cascase.

Y os lo voy a decir, porque, vosotros y los niños de ahora, no necesitáis los inocentes artificios de estos ardides:

Era que el retrato tenía agujereadas las pupilas disimuladamente, que tales agujeritos coincidían con otros mayores hechos en el tabique donde estaba colgado el cuadro, y que éste ocultaba. El maestro, en sus ausencias de la «sala de clases», pasaba a la habitación contigua y él mismo, subiéndose a una silla, veía, a través de los dobles agujeros, las diabluras y expansiones de sus muchachos.

José CONDE GARCIA.

Almansa, 1933.

NOTICIAS

Visitas.

Las verificó a las escuelas nacionales de esta ciudad, en la última decena de Abril, la Inspectora de 1.ª Enseñanza Srta. D.ª Josefa Ballesta Asuar, que, en general, obtuvo impresiones muy safisfactorias.

Echó de ver, no obstante, la excesiva matrícula y asistencia en todas las escuelas visitadas y la falta de algunas más —de niñas especialmente— en la población.

Reunidos luego la Srta. Ballesta y sus subordinados (Maestras y Maestros) cambiaron impresiones, marcaron orientaciones y expusieron *inquietudes*, —como se suele decir ahora— en beneficio de la enseñanza y de la escuela.

Desde Almansa marchó a Caudete la Srta. Asuar, para continuar allí el cometido de su cargo.

Se dan niños.

Néstor García Pérez, Carlos Conde Díaz y Paquito Romero Baeza, son tres almanseñitos, monísimos, nacidos poco ha, por el orden expuesto, siendo sus respectivos papás D. Melchor y D.ª Avelina, D. José y D.ª Anita, D. Francisco y D.ª. Teresa.

Que los vean y los veamos hechos hombres virtuosos, sanos de espíritu y sanos de cuerpo.

Fallecimiento.

Compuestas ya las primeras planas de este número del periódico, recibimos la triste nueva de haber fallecido en Barcelona, donde residía —el día 29 del mes anterior— D.ª Belén Cerdán Milán de Sánchez (q. e. p. d.), madre de nuestra distingnida amiga y colaboradora de «CORAZÓN» Srta. Aurora Sánchez Cerdán, quien, derrochando filial afecto, solicitudes y esmero, cuidó a la paciente en su larga efermedad.

Nos asociamos al dolor de la hija amantísima y demás familia de la yacente. ¡Duerma ésta el sueño eterno de los justos!

Boda.

La de nuestro amigo y socio protector del periódico D. Antonio Megías Vázquez, contador del «Banco de Vizcaya», con la bella señorita Amparo Coloma Zoroa, tuvo lugar, en esta ciudad y Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, la noche del Lunes, 8, a las diez.

Asistieron al acto muchos invitados, a todos los cuales se obsequió espléndidamente en uno de los salones del «*Coliseo*», dispuesto al efecto. Hubo baile.

La feliz pareja ha salido en viaje de recién casados.

¡Eterna «luna de miel»!

«CORAZÓN»
Periódico Quincenal Gratuito.
Sr. D.
FRANQUEO CONCERTADO
A. G. CONSTANTINO SÁNCHEZ.- ALMANSA

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»